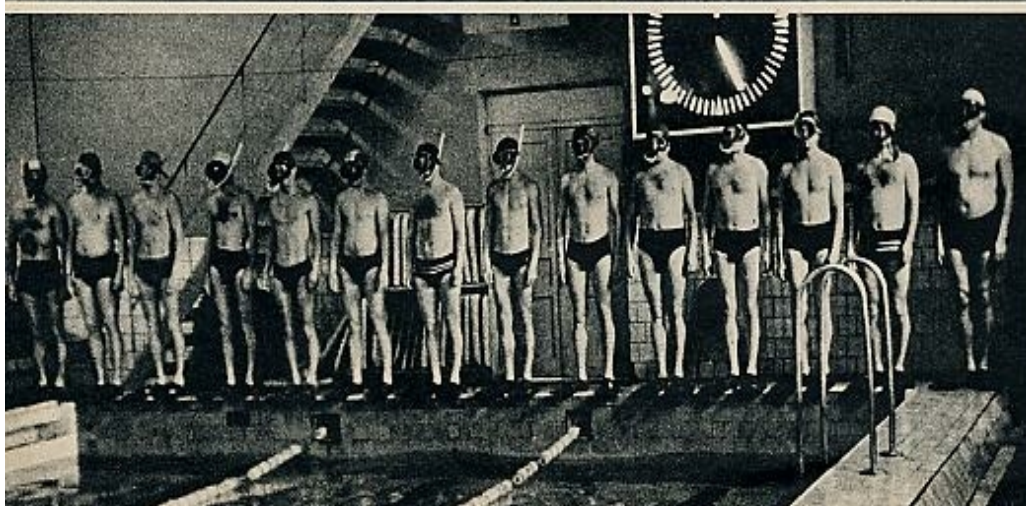


EXCLUSIVA

# LOS RIVALES DE LA US NAVY



**E**N la actualidad, la Unión Soviética es la segunda potencia naval del mundo. Desde el final de la Segunda Guerra Mundial hasta la fecha ha conseguido equilibrar su potencial con el de los Estados Unidos. La Academia Naval de Leningrado —la Annapolis soviética— ha jugado, y lo sigue haciendo, un importante papel en los planes de expansión de la flota.

El edificio, de cinco plantas, con un pórtico de columnas, se levanta sobre una de las márgenes del Malaya Nevka —afluente del Neva—, en Leningrado. La Academia Naval alberga a buena parte de los expertos dedicados al desarrollo y crecimiento de su Marina; está considerada como centro de altos estudios —tácticos y estratégicos— y es la mejor equipada de todas las de su género en el país. Desde el final de la Segunda Guerra han puesto a punto un dispositivo bélico considerable —dentro del cual tenía su importancia la potencia naval—, motivado por la tensión que se desprendía de los años de guerra fría.

La Academia Naval de Leningrado comenzó sus actividades el 29 de enero de 1827, aunque sólo con clases de matemáticas, mecánica, física y astronomía, y muy pocos alumnos. La creación de la Academia se debió al almirante Ivan Kruzenstern, quien, en 1803, y a instancias del Zar Alejandro I, dirigió una expedición científico-comercial a las costas del Norte del Pacífico de América y Asia. Más tarde, el almirante ruso sería el primero de su nacionalidad que circunnavegó el Globo.

Al cabo de pocos años, la Academia crecería en alumnado y en prestigio. Como reconocimiento a las actividades de su fundador, Kruzenstern fue elegido miembro, entre otras sociedades científicas, de la Royal Society británica. Su renombre como marino le valió que gran número de científicos europeos aceptaran su invitación para enseñar en la Academia que, de este modo, fue cobrando fama y solvencia. Ya en 1862, las rudimentarias clases de la Academia de Leningrado se convirtieron en una serie de cursos, en los que se estudiaban nuevas materias, incluyéndose por primera vez los cursos de táctica naval.

En 1920, dos años después de finalizar la Primera Guerra Mundial, se ampliaron nuevamente las funciones de la Academia. Ese mismo año se inauguró el departamento de armamento naval. Al comienzo de la última conflagración mundial, casi todos los oficiales de la Marina soviética eran graduados de aquel centro, cuyas clases no se interrumpieron ni siquiera durante el bloqueo de Leningrado por parte de las fuerzas del III Reich. El especial cuidado que ponen los soviéticos en mantener su nivel de potencia naval —además de las disciplinas clásicas se ha dado un gran impulso a la aplicación de la cibernética a las tácticas navales— es paralelo al que desarrollan los americanos con idéntico fin. Por ello no es extraño que, desde hace unos meses, su flota frecuente el Mediterráneo, lugar reservado hasta entonces, casi exclusivamente, a las unidades de la US Navy. Hoy por hoy, la capacidad ofensiva de los dos países reposa en los misiles de que van dotados sus respectivas flotas submarinas. El propio Kossyguin declaraba el pasado año, con motivo del «Día de la Flota», que el arma más poderosa de que disponen contra cualquier apartado rincón del mundo eran los submarinos nucleares. Todo esto explica la atención que dedican los responsables militares de la Unión Soviética a los centros de formación naval, como base del desarrollo y puesta al día de su flota. En este sentido, puede asegurarse que la Academia Naval de Leningrado es uno de los más avanzados centros de enseñanza militar del mundo.

■ Reportaje gráfico: V. PERVENTSEV y N. NIKISHOV, Camera Press-Zardoya



*En la Academia Naval de Leningrado se forman los cuadros de la segunda flota mundial.*

